

Evalúa VW aplazar inversión innecesaria (Reforma 06/10/15)

Evalúa VW aplazar inversión innecesaria (Reforma 06/10/15) Por NEGOCIOS / Staff Berlín Alemania (06 octubre 2015).- El nuevo presidente de Volkswagen, Matthias Müller, anunció hoy ante trabajadores de la compañía que el grupo revisará todas las inversiones previstas y "cancelará o aplazará las que no sean estrictamente necesarias" tras el escándalo de la manipulación de las emisiones contaminantes. "Seré muy claro: esto va a ser doloroso", manifestó Müller ante alrededor de 20 mil empleados reunidos en la sede central de Wolfsburg, en la primera asamblea convocada desde que salió a la luz el truco en motores diésel de 11 millones de vehículos. Según explicó el directivo, el plan de eficiencia diseñado por su predecesor en el cargo, Martin Winterkorn, quien dimitió por el escándalo, debe ser reajustado, pero el objetivo de VW es mantener su política de puestos de trabajo seguros y de calidad. Müller prometió a sus empleados una aclaración rápida y sin miramientos de todo lo sucedido y aseguró que los 11 millones de vehículos afectados por las manipulaciones pueden circular sin problemas, ya que nunca se puso en peligro la seguridad de los clientes de VW. Por otra parte, el presidente del comité de empresa de VW, Bernd Osterloh, informó a los empleados de la compañía de que el escándalo de los motores manipulados para trucar las emisiones en algunos modelos no tiene por el momento consecuencias para los puestos de trabajo del grupo. "Por el momento, ésta es la buena noticia, todavía no hay consecuencias para los puestos de trabajo", manifestó Osterloh, quien señaló que el objetivo es hacer todo lo posible para garantizar todos los empleos. Volkswagen dijo hoy que 8 millones de vehículos a diésel en la Unión Europea tenían un software capaz de manipular pruebas de emisión de gases, según la copia de una carta enviada a los legisladores alemanes y vista por Reuters. La carta, fechada el 2 de octubre y confirmada por el ex portavoz gubernamental y principal representante de los intereses de Volkswagen Thomas Steg, afirma que fueron afectados vehículos con motores tipo EA 189 de 1.2, 1.6 y 2.0 litros. Es probable que manipular las pruebas de emisiones de sus vehículos en Estados Unidos le cueste a Volkswagen decenas de miles de millones de dólares y ponga fin a su codiciado estatus como la mayor automotriz del mundo. Además de las multas de varios gobiernos, Volkswagen afronta el gasto de llamar a revisión a 11 millones de autos en todo el mundo. La empresa ya ha reservado 6 mil 500 millones de euros (7 mil 300 millones de dólares) para cubrir las multas y llamadas a taller, pero es poco arriesgado apostar a que eso será sólo el principio. Algunos expertos estiman que la cuenta definitiva podría suponer cinco veces la cantidad reservada por ahora. Además de los primeros cargos, se espera que la empresa sufra una caída en ventas. Y podría llevar años recuperarse del daño a la imagen de la marca. "Esto es algo dañino que va más allá de la negligencia y la incompetencia", dijo Jeremy Robinson-Leon, director y director ejecutivo de la firma neoyorquina de Relaciones Públicas Group Gordon. "El asunto aquí es fraude, y un fraude bastante descarado además". Resulta difícil calcular los costos de multas, demandas y llamadas a talleres, pero es posible que creen un efecto de bola de nieve, según expertos. Marc-Rene Tonn, analista de Warburg Research, cree que podrían superar los 35 mil millones de euros (39 mil millones de dólares). Una parte de eso procederá de las multas de la Agencia de Protección Medioambiental de Estados Unidos, que podría suponer hasta 18 mil millones de dólares, aunque es probable que la multa real sea mucho más baja si la firma coopera con las autoridades. La fabricante afronta decenas de demandas de estados y condados estadounidenses. Un condado en Texas reclama una indemnización de 100 millones de dólares, y eso es sólo una demanda. Además, otros países en los que se vendieron los vehículos afectados podrían demandar si hay pruebas de que también se falsearon sus pruebas de emisiones. Alemania y otros países europeos investigan la cuestión. Los clientes que se sienten engañados también van a por la empresa y ya se han presentado varias demandas colectivas en Estados Unidos y Europa. Eso podría suponer miles de millones de dólares en daños. Y el costo de llamar a los autos a talleres y repararlos podría superar en 2 mil millones de euros (2 mil 200 millones de dólares) la cantidad reservada por Volkswagen, indicó Tonn en una nota de investigación a inversionistas. Como resultado, los analistas predicen un duro golpe para los beneficios de Volkswagen. Tonn redujo a la mitad su estimación de beneficios para este año, a 6 mil 400 millones de euros. Para 2016 la redujo a 11 mil millones desde 15 mil 700 millones. Se espera que el interés por los autos de Volkswagen disminuya por el escándalo, especialmente en Estados Unidos. Las ventas del grupo a nivel mundial podrían caer hasta 10 por ciento el año próximo, indicó el analista del sector Ferdinand Dudenhoeffer de la Universidad de Duisburg-Essen. Pero quizá la peor noticia para Volkswagen tiene que ver con la erosión de su marca, un valor intangible construido a lo largo de varias décadas. El escándalo ha borrado 10 mil millones de dólares de la marca, valorada en 31 mil millones de dólares, según Brand Finance, una firma con sede en Londres que valora los nombres corporativos estimado lo que tendría que pagar una empresa para obtener la licencia si no la poseyera. El daño podría ser peor del que sufrió Toyota por los casos de vehículos que aceleraban sin que quisiera el conductor. Con información de AP, Reuters y AFP Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo